

LOS SERES CORTADOS
La ciudad de las preguntas

E.Amezúa y N.Foucart
www.sexologiaenincisex.com

e.amezúa y n. foucart
(edición y notas)

LOS SERES CORTADOS

**un ensayo, en forma de relato,
sobre cómo los seres humanos dejaron de ser redondos
y de algunas consecuencias que se siguieron**

Ilustraciones : a. salvador

Primera entrega
La ciudad de las preguntas

Breve resumen

Todo empieza hace mucho tiempo en una ciudad del Mediterráneo, cuando un célebre filósofo, en una reunión de amigos, plantea una pregunta: ¿Qué es el amor? Entre los participantes estaba *el hombre del que todos se reían*. Según unos, había sido invitado para hacer reír. Según otros, para reírse de él. Aunque el motivo sigue siendo un gran secreto.

Para responder a la pregunta *el hombre del que todos se reían* dijo que hubo un tiempo en que los seres humanos eran redondos, autónomos e independientes. Y, por eso, insoportables. Hasta que un día se descubrieron cortados en dos mitades. Y, desde entonces, todos buscan su otra mitad.

Y como era una respuesta muy chocante, todos se rieron. Y, con la risa, nadie puso atención en lo que dijo. Y el relato sigue. Y en él suceden muchas cosas. Y el hilo de la pregunta y la respuesta vuelve, una y otra vez. En ocasiones, se enreda como una madeja embrollada. Y el hilo surge, de nuevo. Y el relato continúa.

Nota

La división de los capítulos, así como los títulos y los subtítulos son un añadido nuestro [E.A y N.F.].

ÍNDICE GENERAL

Introducción	11
I. El hombre de las preguntas	21
II. Los seres redondos	31
III. El secreto de los seres cortados	41
IV. El diosencillo de las flechas	55
V. El pacto de los poderes	65
VI. Los nuevos sucesos	75
VII. El tiempo de las mujeres	85
VIII. Los sexólogos	95
IX. Sobre <i>Sexus</i>	105
X. El mapa de los conceptos	115
XI. Las proposiciones	127
XII. La nueva vida en la ciudad	139
Notas y fuentes documentales	151
(por capítulos)	
Índice analítico	175

Introducción

1. La cigüeña

Hace mucho tiempo los niños preguntaban a los adultos por el amor y el sexo. Y estos respondían que los niños venían de París.

Los trae la cigüeña colgando del pico, decían. Y en el camino suceden muchas cosas.

Y les contaban anécdotas sobre el viaje de la cigüeña, según las ocasiones y la inspiración del momento.

2. Las flores y los animales

Y pasó el tiempo y otros niños siguieron preguntando. Y otros adultos idearon otra respuesta.

Cuando llega la primavera, les decían, el polen se va de una planta a otra.

Y así explicaban la reproducción de las plantas. Luego la de los animales. Y, finalmente, la de los seres humanos.

3. Los seres humanos

Siempre surgían complicaciones a la hora de aplicar las explicaciones de las plantas y de los animales a los seres humanos.

Había muchas cosas que no coincidían. Y siempre quedaban detalles que no estaban muy claros.

Y decían que era lo mismo. Pero no era lo mismo. Y los niños seguían planteando más preguntas.

4. La verdad

Un día los adultos se dijeron: vamos a decirles la verdad y así se quedarán tranquilos.

Los niños no vienen de París, dijeron. Tampoco los trae la cigüeña. Vienen de Esta(r)dos Unidos.

Pensaban los adultos que, de esta forma, los niños iban a saber, de una vez y para siempre, toda la verdad.

5. La Unidad Didáctica

Y pusieron una Unidad Didáctica en Ciencias Naturales para que en los Centros de Enseñanza explicaran toda la verdad.

Pero los niños no preguntaban por la reproducción sino por el amor y el sexo.

Y las explicaciones de los genes, los óvulos y los espermatozoides no servían para responder a las preguntas que hacían.

6. La materia transversal

En efecto, había muchos detalles sobre cómo sucedían las cosas del amor y el sexo que no entraban en las Ciencias Naturales.

Y probaron con una fórmula que llamaron materia transversal para que todos los profesores contribuyeran cada uno desde su área.

Y ya no les preocupaban las preguntas sino los problemas. Porque, decían, cada vez se inician antes en el amor y el sexo.

7. Los problemas

Y decían que no había por qué preocuparse tanto de los niños y de sus preguntas chocantes y, a veces, impertinentes.

Los niños, añadían, ya se sabe. Son un interrogante abierto. Algunos decían que la mejor respuesta era un preservativo.

Y dejaron de lado las preguntas de los niños y se dedicaron a resolver los problemas que se acumulaban.

8. Hablar de sexo

Y hablaban de sexo por todas partes. No había un sitio donde no hablaran de sexo.

Cuando hablaban de sexo hablaban de técnicas y posturas, trucos y recetas. Y de cifras. Y de diagnósticos y tratamientos.

Y, metidos cada vez más en los problemas, se olvidaron definitivamente de las preguntas de los niños y de las suyas.

9. La información

Y decían que hacía falta información y que los problemas estaban causados porque no había información.

Y cuanto más información tenían más nerviosos y alterados se ponían. Y los problemas se multiplicaban.

Y buscaban ansiosamente. Y de tanto buscar respuesta se habían olvidado de la pregunta.

10. El hilo

El amor y el sexo se habían convertido en un gran enredo para todos. Era como una madeja embrollada.

El amor y el sexo, dijo alguien, suavemente, forman un hilo, fino y delicado, entre las ideas y los deseos.

Y por eso, añadió, lo más importante es no perder el hilo de ese gran ovillo. Sucede así en todo relato.

11. El relato

¿Relato? ¿Había dicho relato? ¿Pero es que había un relato? ¿Y a qué relato se refería?

Muchos decían que el tiempo de los relatos había terminado. Y que lo que se necesitaba eran explicaciones claras y precisas.

Por ejemplo, habilidades y trucos para la salud física y psíquica. Eso era, decían, lo más importante.

12. Las preguntas

Y el que había hablado de relato insistió: ¿qué pasaría si nos detuviéramos un poco en las preguntas sencillas?

Formular bien una pregunta, añadió, es la mejor manera de encontrar una respuesta.

Y encontrar una respuesta es la forma no sólo de resolver unos problemas sino de ordenar el conocimiento y no crear otros mayores.

13. Este relato

El relato que presentamos a continuación es la historia de una pregunta y una respuesta.

Se trata de la pregunta más común y la respuesta más original. Es cierto que este relato puede resultar un poco largo.

Pero todos los relatos son lo que se quiera de cortos y lo que se quiera de largos.

14. Ojalá sea de su agrado

Este es el relato que hemos compuesto sirviéndonos de todos los documentos consultados.

Si resulta de su agrado, nos sentiremos contentos. Pero si no fuera así, no se enfaden con nosotros.

Nuestros nombres no tienen interés. Por eso no hemos firmado. Después de todo, esto es sólo un relato.

15. Intriga

Es un relato que tiene momentos hermosos y llenos de emoción. Y otros, hechos de grandes tensiones.

Es una historia tejida con muchas historias. En ocasiones, se diría una madeja muy grande y enredada.

Es la historia de una idea que se abre camino entre otras. Y que no se detiene y sigue adelante.

16. Aventura

Es un relato de los seres humanos que buscan la manera de convivir de forma razonable.

Y de sus dificultades, explicables, en esta gran aventura compuesta, a su vez, por muchas pequeñas aventuras.

Es un relato de fantasía y de historia. A veces, de ciencia. Y también de pensamiento. Y, a veces, una mezcla de todo.

17. ¿Qué mueve este hilo?

Todo se concentra en el hilo que teje las vidas de estos seres humanos que se buscan los unos a los otros.

¿Y qué buscan? ¿Qué persiguen? ¿Qué es lo que desean o esperan encontrar con tanta tenacidad?

¿De qué están hechos estos seres? ¿Qué les mueve y les mantiene en esa búsqueda sin fin?

18. Que ustedes lo pasen bien

La pregunta y la respuesta giran en torno a ese punto de interés. Y ése es el hilo principal.

Es ése el hilo que teje este relato: el hilo atractivo y seductor que impulsa a la aventura de amarse.

Pero no adelantemos acontecimientos. Les dejamos con el relato. Y que ustedes lo pasen bien.

I. El hombre de las preguntas



1. Los comienzos

Hace mucho tiempo, en una ciudad del Mediterráneo había un hombre que se planteaba muchas preguntas.

Y algunas eran sobre el amor. ¿Qué es el amor?, se decía. ¿En qué consiste? ¿Y por qué todos buscan?

Y las preguntas se sucedían de forma que, a veces, sin saber cómo, se encontraba inmerso en una perplejidad.

2. Algo sencillo

El amor, se respondía a sí mismo, es algo muy sencillo. El amor es lo que se siente por esa mujer con la que se convive.

Pero, al instante, se preguntaba: ¿Y por qué con esa mujer y no con otra, o con ese amigo?

Y, mientras iba de un sitio para otro, las preguntas no le dejaban en paz. ¿O era él el que no dejaba en paz a las preguntas?.

3. ¿Y por qué? ¿por qué?

¿Y por qué se elige a esa mujer y no a otra? ¿Y si es ella la que elige? ¿Qué pensará ella de esto?

Como, en aquel tiempo, las mujeres no opinaban, tampoco se lo había preguntado.

¿Y por qué las mujeres no podían opinar? ¿Y por qué no se podía organizar la ciudad de otra manera?

4. *Los casos particulares*

Un día se dijo: mi caso personal no importa mucho. Pero no soy yo sólo. Otros también se plantean estas preguntas.

¿Suceden estas cosas y no sabemos cómo ni por qué? ¿Será que esto sobrepasa los límites de la razón?

En la ciudad se hablaba de unos y otros casos. Y decían que todos eran diferentes. Y que eso era la aventura.

5. Lo que buscaba

Lo que buscaba el hombre de las preguntas era una teoría que respondiera a todas esas preguntas sobre el amor.

Y se decía: tiene que haber una regla que explique lo que sucede, lo mismo que con otros fenómenos.

Si damos con ese principio, se repetía, comprenderemos lo que sucede. Y, sobre todo, nos organizaremos mejor en la ciudad.

6. La invitación

Aprovechando que un amigo celebraba una fiesta, pidió a los invitados un discurso sobre el amor.

Vosotros sois inteligentes, les dijo. Y también vosotros os planteáis preguntas sobre el amor.

Al llegar el día señalado todos fueron puntuales. Y comían y bebían. Y, llegado el momento, empezaron los discursos.